

LA PALABRA PROPIA. SOBRE LA CRÍTICA LITERARIA ENSAYÍSTICA Y EL INTELLECTUAL COMO SUJETO DE ENUNCIACIÓN (1970-2008)

MARTINA LÓPEZ CASANOVA

Universidad Nacional de General Sarmiento
mlopezcasanova@hotmail.com

¿CÓMO ELEGISTE EL TEMA DE INVESTIGACIÓN DE TU TESIS? ¹

Me planteé relevar algunas líneas, entre 1970 y 2008, de la construcción local de un tipo particular de voz textual: la del crítico literario como intelectual de izquierda. Ponderaré el análisis de la escritura crítica en la medida en que, desde mi perspectiva, condensa vínculos entre práctica crítica y cuestiones contextuales como las que corresponden a los espacios y circuitos propios de los intelectuales (y a las tradiciones en las que estos se inscriben o contra las que combaten) y a los marcos políticos frente a los cuales la crítica se perfila. Dos factores del campo laboral en el que vengo desempeñándome desde hace años incidieron en (o posibilitaron) la elección del tema: por un lado, mi formación en Letras y el trabajo como docente en algunos seminarios y talleres que se habían centrado en el género ensayo y, por otro, el dictado de las materias Literatura I y II a mi cargo en la Licenciatura en Cultura y Lenguajes Artísticos de la UNGS, carrera que desde sus inicios se propuso reunir estudios culturales y saberes específicos sobre arte y literatura. La elección del tema tuvo que ver con la intención de articular en el trabajo de investigación aspectos formales del discurso crítico con operaciones y estrategias de construcción del intelectual, y con pugnas y dinámicas del campo intelectual y literario en el desarrollo de la historia de la crítica local.

¿EL TRAYECTO INTERDISCIPLINARIO DEL

¹ Tesis de doctorado defendida en diciembre de 2015. La autora expresa un especial agradecimiento al director de la tesis José Luis de Diego (Universidad Nacional de La Plata).

POSGRADO INCIDIÓ EN EL ENFOQUE DEL TEMA? ¿EN QUÉ ASPECTO?

En términos generales, el posgrado me ayudó a repensar las relaciones entre sujetos, textos y contextos, entre prácticas discursivas y no discursivas. Los modos de leer que se propiciaban en los seminarios generales; los aportes de seminarios específicos como los que cursé con el profesor Mariano Plotkin, por ejemplo; los encuentros con Elizabeth Jelin; los talleres en los que se leen y se comentan los avances de tesis de compañeros con muy diferentes trayectorias y formación de grado – por mencionar a grandes rasgos distintas instancias de formación del posgrado– amplían siempre el modo en que uno, en la soledad o en sus grupos de pertenencia más pequeños y consolidados, suele “rumiar” más o menos automáticamente sus interpretaciones. Particularmente, el posgrado me permitió indagar y encontrar ciertos puntos de contacto entre algunos conceptos de la sociología de la cultura de Bourdieu y la perspectiva lingüístico-discursiva de la sociocrítica de Bajtin, y eso impactó en el enfoque de mi trabajo.

¿QUÉ CAMBIOS HUBO EN TU TRABAJO DESDE QUE COMENZASTE A PENSARLO HASTA QUE TERMINASTE DE ESCRIBIRLO?

Hubo muchos cambios. El ambicioso recorte temporal de 1970 a 2008 estuvo previsto desde el comienzo; el problema era precisar qué aspecto o elemento puntual iba a historiar en ese lapso (es decir, cuál iba a ser el sujeto de mi historia) y cómo iba a encarar metodológicamente el trabajo. Como correlato de las opciones que iba considerando, los criterios de periodización se reajustaban en torno a ese centro o eje que me costaba definir con exactitud y luego desagregar en dimensiones complementarias. Los distintos intentos

de organización del material tenían que ver sobre todo con estos problemas y se plasmaban en distintas versiones del índice.

A TU ENTENDER, ¿CUÁL ES EL APOORTE QUE HACE TU TRABAJO DE INVESTIGACIÓN?

Creo que el trabajo podría tener básicamente dos aportes. Uno sería teórico-metodológico, respecto de cómo trabajar cuestiones como la escritura crítica, y la

figura y el rol del intelectual, a partir de la articulación de un enfoque sociocrítico como el de la teoría del campo literario y el de algunas líneas del análisis del discurso. A partir de ese enfoque combinado y a través de la revisión de revistas y formaciones intelectuales consolidadas en el campo, el otro aporte consistiría en ciertos resultados que me permitieron replantear algunas afirmaciones presentes en estudios previos sobre la historia de la crítica literaria y cultural argentina.